

NOTAS SOBRE EL PASTECTO RELIGIOSO DE LA GUERRA CIVIL EN VIZCAYA.

1.º. PERSECUCION RELIGIOSA.— A pesar de haberse divulgado por el llamado gobierno vasco la especie de que en Vizcaya no había existido persecución religiosa alguna, es preciso desvirtuar esta afirmación con hechos concretos relativos a este punto. Puede dividirse la etapa de persecución religiosa en dos épocas: desde el 18 de Julio hasta la subida al poder del gobierno vasco; y desde esta fecha hasta el momento actual.

En el primer periodo la responsabilidad de gobierno incumbía a la llamada Junta de Defensa de Vizcaya, presidida por el Gobernador Civil, asistido de representantes del Frente Popular y del partido nacionalista vasco.

La situación semianárquica de aquellos días fué aprovechada por elementos indeseables de toda índole para cometer numerosos actos de barbarie, singularmente en las zonas mineras y del frente de guerra, contra Iglesias, ermitas, etc.; a la vez que, paralelamente, eran asesinados algunos sacerdotes o religiosos sacados de sus casas y cuyos cadáveres aparecieron en lo alto de Santo Domingo, cuesta de Castrejana y alguna carretera apartada.

Estos crímenes no fueron en realidad muy numerosos. Entre las personas eclesiásticas, víctimas de este procedimiento merece señalarse la del canónigo Don Eduardo Leal arrancado de noche de su domicilio a viva fuerza y cuyo cadáver apareció al día siguiente en una cuneta. Al mismo tiempo, un grupo de sacerdotes (alrededor de 15) que habían sido detenidos por distintas causas de orden político, se hallaban encarcelados en la prisión flotante del " Cabo Quillates ", en la que eran objeto de las más atroces vejaciones por parte de sus carceleros, como la de ser azotados desnudos a la vista de los restantes prisioneros para hacer bafa de sus personas. Cuando la flagelación había sido realizada con intensidad, eran sumergidos en un depósito de agua salada, con objeto de que las heridas les escocieran violentamente. Estos tormentos tuvieron su remate en la matanza general de prisioneros que tuvo lugar en dicho barco, así como en la también cárcel flotante " Altuna-mendi ", en la noche del 25 de Septiembre, en que fueron sacrificados todos los sacerdotes, allí prisioneros, a tiros de pistola unos, y a cuchilladas otros. Entre estas víctimas figuran, por ejemplo, Don Angel Urriza, antiguo capellán de la Casa Real, y Don Serapio Gómez de Segura coadjutor de la Arboleda, etc., etc.

A partir de la subida del gobierno vasco al poder - 7 de octubre de 1936 - una apariencia de orden comenzó a dibujarse en la vida de Vizcaya. Las detenciones eran practicadas con ciertos requisitos y parecía que la vida de los presos se hallaba garantizada. A pesar de la incautación por dicho gobierno de todos los edificios pertenecientes a las Ordenes religiosas, un mayor respeto hacia la vida religiosa se podía apreciar, al menos superficialmente.

Los hechos ocurridos en la tarde del 4 de Enero sacaron sin embargo de su error a los optimistas. Grupos armados asaltaron las cárceles, asesinando salvajemente a 208 prisioneros, entre los cuales figuraban once sacerdotes, encarcelados por el delito de no simpatizar con el nacionalismo vasco. Entre ellos figuraban los tres párrocos de la antelglesia de Orozco.

2.- CAMPANA PERIODISTICA DEL NACIONALISMO VASCO.- A partir de la subida del gobierno vasco al poder, comenzó a desarrollarse una formidable campaña de prensa nacionalista vasca, encaminada a justificar la adhesión de este partido al Frente Popular, razonando los motivos de su antifascismo. En el ánimo de todos los afiliados de buena fé del nacionalismo vasco había, en efecto, desde el comienzo de la guerra civil una angustia de conciencia al verse vinculados a la causa del comunismo en España con todos los matices de barbarie cuyos detalles se iban conociendo a pesar de la severa censura roja, impuesta desde el primer momento.

Era inexplicable justificar el apoyo activo a las turbas de asesinos y criminales que sacrificaban en toda la nación a millares de víctimas inocentes, atacando especialmente a la Iglesia Católica y a sus ministros. Por otra parte, y a pesar de las mentiras oficiales, no era posible desconocer el sentido religioso y católico del alzamiento militar, apoyado clamorosamente en toda España liberada, por las masas creyentes, cuyas juventudes morían en el campo de batalla al grito de " Viva Cristo Rey ".

Por otra parte, a hombre tan inteligente como Indalecio Prieto, auténtico animador del Frente Popular español, no se le ocultaban las inmensas ventajas que para su causa había de representar la presencia en el bloque antifascista de un partido católico ortodoxo que, sin abjurar de sus creencias, tomara las armas junto a socialistas y comunistas

De este conjunto de circunstancias nació la política seguida desde el primer momento por el gobierno Aguirre.

De una parte el nacionalismo habría de justificar en público su fervorosa adhesión a la causa antifascista inventando las razones o los sofismas que fueron necesarios, mientras que de otro lado el marxismo de Valencia se comprometía a recomendar a los rojos de Vizcaya cierta tolerancia y respeto a la religión, amén de concederles un estatuto autonómico que había de satisfacer sus anhelos gobernantes.

La campaña de la prensa nacionalista buscó, pues, los argumentos que podrían ser decisivos en el problema. Su tesis puede resumirse así: "Nosotros somos antifascistas por católicos, ya que el fascismo encierra en sí un panteísmo de Estado, contrario a la ortodoxia. Luchamos contra los demás católicos de España porque todos éstos no practican la religión en su auténtico sentido, sino que se han inventado un catolicismo cómodo, egoísta, antisocial, para defender a los banqueros y a los terratenientes. Todo el catolicismo español está podrido y sus figuras más destacadas son unos hipócritas. Este catolicismo toledano nada tiene que ver con el nuestro que es vasco y romano. Nosotros sabemos bien a qué atenernos respecto a las prácticas anticristianas de la Iglesia de Toledo (textual). Por esto lo que diga el Cardenal Gomá no reza con nosotros, pues todos sabemos que Gomá es faccioso y, por consiguiente, sus recomendaciones carecen de valor (textual). La prueba más evidente de que todo esto es así está en el respeto que las izquierdas revolucionarias tienen en Euzkadi para el culto religioso; lo que demuestra que nuestro catolicismo es auténtico y no suscita hostilidad en las masas, mientras el catolicismo toledano ha recibido el justo castigo de sangre que su falsedad hipócrita había merecido".

Toda esta campaña de prensa, cuyos puntos principales se resumen en la forma antedicha, tuvo su culminación en un memorable artículo publicado en las columnas de "Euzkadi", y en el que, a pretexto de la supuesta ocupación del Cerro de los Angeles por las tropas rojas, se comentaba este acontecimiento guerrero (que además era falso) en términos de gran júbilo, ya que, según el articulista, representaba bien a las claras, el designio providencial, de que el monumento al Sagrado Corazón allí levantado, desapareciera hecho añicos para significar de esta manera que la España católica, en él simbolizada, no era

grata a Dios Nuestro Señor, por su falso catolicismo.

Para aderezar esta afirmación, se la acompaña de numerosos textos bíblicos, exponiendo, por vía de ejemplo, cierta ocasión en que el Arca de la Alianza cayó en poder de los enemigos del pueblo de Israel, justificando de este modo Dios su cólera por la apostasía de los israelitas.

3.- SITUACION EXACTA DEL PROBLEMA.- Los verdaderos argumentos que debiera utilizar el Partido Nacionalista para justificar su adhesión a la causa revolucionaria, no son, como es natural, los anteriores. Mas, si los expusiera honradamente, habría de verse lo endeble de su posición y los fines puramente de interés humano que les guían perdiendo así la fuerza que emana de su supuesta posición ortodoxa.

En rigor la explicación es ésta: el Partido Nacionalista Vasco (cuyo último fin declarado en muchas ocasiones, e incluso en la presente guerra por boca de autorizados representantes suyos, consiste en segregar las tres provincias de la soberanía del Estado español) considera con plena y absoluta lógica que, para conseguir este resultado ha de tener lugar previamente el aniquilamiento que descoyunte dicho Estado español. Para ello sus aliados han de ser necesariamente los enemigos de dicho Estado, que al servicio de una internacional sin patria, bien pueden pagar con la emancipación de dichas provincias de España, la guerra que les presta en una guerra de propaganda mundial comunista, el Partido Vasco.

Tanto más que, para los efectos exteriores, tiene éste la enorme ventaja de profesar la religión católica. Esta sería la verdadera y exacta justificación de una alianza que en el terreno de los principios religiosos y morales no puede defenderse.

4.- ORGANIZACION DE ESTA PROPAGANDA.- La propaganda anterior no tiene solamente un matiz periodístico regional, sino que, por el contrario, se halla acompañada por una eficaz propaganda verbal cerca del Clero, singularmente desde las aldeas, a la par que se proyecta al plano internacional por medio de hábiles enlaces eclesiósticos y seculares.

La campaña, propiamente dicha, la sostiene un grupo de redactores de " Euzkadi ", cuya figura más destacada falleció repentinamente a principios de febrero, y en él figura algún sacerdote que sirve a la vez de consultor teológico. Este grupo lleva, por decirlo así

la dirección ideológica de la propaganda.

Cerca del clero, trabajan activamente el grupo de sacerdotes de Amorebieta, redactores de la revista "Ekin" y una organización de sacerdotes nacionalistas, transplantada de San Sebastian a Bilbao, cuyos ambos cuya labor consiste en divulgar verbalmente con motivo de reuniones o festividades, noticias tendenciosas, respecto vgr. del encarcelamiento del Sr. Mugica; a la falsedad de esta o aquella Pastoral divulgada por las radios de la España liberada, que hagan referencia a su problema; a tergiversar las palabras del Sumo Pontífice referentes al problema de España etc., etc.

En cuanto al plan internacional, los contactos son diversos: está de una parte el canónigo Onaindia, inteligente y hábil diplomático, que ha conseguido una campaña de "La Croix" en favor de la postura nacionalista vasca. De otra parte el periódico nacionalista vasco de París "Euzko Deya" se encarga de divulgar los argumentos antes señalados en favor de la actitud católica del nacionalismo vasco. Finalmente, el periódico pseudo-cristiano "L'Aube" mantiene estrechas relaciones periodísticas con el gobierno de Euzkadi, habiendo enviado a Vizcaya a uno de sus redactores-jefes, que fué recibido con todos los honores, y cuya referencia de viaje desconocemos. Así mismo de una manera aislada se ha lanzado a esta propaganda el presbítero Sr. Laborda en Irlanda, donde, al parecer, ha sido mal acogido por las autoridades eclesásticas; y el superior de los religiosos de Fuenterrabía en el Canadá, de cuyas campañas ignoramos aún detalles.

5.- ESTADO DE ANIMO ACTUAL DEL CLERO NACIONALISTA.- A pesar de todas estas propagandas, el clero nacionalista muy numeroso, como se sabe, comprende que hay algo más hondo en esta guerra civil, y que la justificación de su postura es harto endeble. Por otra parte comprende así mismo que la tolerancia revolucionaria hacia el culto católico en Vizcaya y hacia la persona de sus ministros, es algo tan frágil como el vidrio que puede romperse en cualquiera ocasión, desbordándose entonces, la fiera roja con más violencia que nunca.

De ahí que la zozobra interna de este clero sea extraordinaria, colocado como está entre el temor a la justicia de los militares, cuyo triunfo por otra parte dan por descontado todos, y el pánico a un desbordamiento rojo que acobarda con ellos de manera feroz ^{la}

que lo ha hecho con algunos de sus propios hermanos en Vizcaya, y con millares más en el resto de España.

(Document déposé par des monarchistes dans les hautes sphères vatic. et romaines.)

Escrito dirigido al Vaticano por los fascistas.

38
13

NOTAS SOBRE EL PASTECTO RELIGIOSO DE LA GUERRA CIVIL EN VIZCAYA.

1.º. PERSECUCION RELIGIOSA.- A pesar de haberse divulgado por el llamado gobierno vasco la especie de que en Vizcaya no había existido persecución religiosa alguna, es preciso desvirtuar esta afirmación con hechos concretos relativos a este punto. Puede dividirse la etapa de persecución religiosa en dos épocas: desde el 18 de Julio hasta la subida al poder del gobierno vasco; y desde esta fecha hasta el momento actual.

En el primer periodo la responsabilidad de gobierno incumbía a la llamada Junta de Defensa de Vizcaya, presidida por el Gobernador Civil, asistido de representantes del Frente Popular y del partido nacionalista vasco.

La situación semianárquica de aquellos días fué aprovechada por elementos indeseables de toda índole para cometer numerosos actos de barbarie, singularmente en las zonas mineras y del frente de guerra, contra iglesias, ermitas, etc.; a la vez que, paralelamente, eran asesinados algunos sacerdotes o religiosos sacados de sus casas y cuyos cadáveres aparecieron en lo alto de Santo Domingo, cuesta de Castrejana y alguna carretera apartada.

Estos crímenes no fueron en realidad muy numerosos. Entre las personas eclesiásticas, víctimas de este procedimiento merece señalarse la del canónigo Don Eduardo Leal arrancado de noche de su domicilio a viva fuerza y cuyo cadáver apareció al día siguiente en una cuneta. Al mismo tiempo, un grupo de sacerdotes (alrededor de 15) que habían sido detenidos por distintas causas de orden político, se hallaban encarcelados en la prisión flotante del " Cabo Quillates ", en la que eran objeto de las más atroces vejaciones por parte de sus carceleros, como la de ser azotados desnudos a la vista de los restantes prisioneros para hacer befa de sus personas. Cuando la flagelación había sido realizada con intensidad, eran sumergidos en un depósito de agua salada, con objeto de que las heridas les escocieran violentamente. Estos tormentos tuvieron su remate en la matanza general de prisioneros que tuvo lugar en dicho barco, así como en la también cárcel flotante " Altuna-mendi ", en la noche del 25 de Septiembre, en que fueron sacrificados todos los sacerdotes, allí prisioneros, a tiros de pistola unos, y a cuchilladas otros. Entre estas víctimas figuran, por ejemplo, Don Angel Urriza, antiguo capellán de la Casa Real, y Don Serapio Gómez de Segura coadjutor de la Arboleda, etc., etc.

A partir de la subida del gobierno vasco al poder - 7 de octubre de 1936 - una apariencia de orden comenzó a dibujarse en la vida de Vizcaya. Las detenciones eran practicadas con ciertos requisitos y parecía que la vida de los presos se hallaba garantizada. A pesar de la incautación por dicho gobierno de todos los edificios pertenecientes a las Ordenes religiosas, un mayor respeto hacia la vida religiosa se podía apreciar, al menos superficialmente.

Los hechos ocurridos en la tarde del 4 de Enero sacaron sin embargo de su error a los optimistas. Grupos armados asaltaron las cárceles, asesinando salvajemente a 208 prisioneros, entre los cuales figuraban once sacerdotes, encarcelados por el delito de no simpatizar con el nacionalismo vasco. Entre ellos figuraban los tres párrocos de la anteiglesia de Orozco.

2.- CAMPANA PERIODISTICA DEL NACIONALISMO VASCO.- A partir de la subida del gobierno vasco al poder, comenzó a desarrollarse una formidable campaña de prensa nacionalista vasca, encaminada a justificar la adhesión de este partido al Frente Popular, razonando los motivos de su antifascismo. En el ánimo de todos los afiliados de buena fé del nacionalismo vasco había, en efecto, desde el comienzo de la guerra civil una angustia de conciencia al verse vinculados a la causa del comunismo en España con todos los matices de barbarie cuyos detalles se iban conociendo a pesar de la severa censura roja, impuesta desde el primer momento.

Era inexplicable justificar el apoyo activo a las turbas de asesinos y criminales que sacrificaban en toda la nación a millares de víctimas inocentes, atacando especialmente a la Iglesia Católica y a sus ministros. Por otra parte, y a pesar de las mentiras oficiales, no era posible desconocer el sentido religioso y católico del alzamiento militar, apoyado clamorosamente en toda España liberada, por las masas creyentes, cuyas juventudes morían en el campo de batalla al grito de " Viva Cristo Rey ".

Por otra parte, a hombre tan inteligente como Indalecio Prieto, auténtico animador del Frente Popular español, no se le ocultaban las inmensas ventajas que para su causa había de representar la presencia en el bloque antifascista de un partido católico ortodoxo que, sin abjurar de sus creencias, tomara las armas junto a socialistas y comunistas

De este conjunto de circunstancias nació la política seguida desde el primer momento por el gobierno Aguirre.

De una parte el nacionalismo habría de justificar en público su fervorosa adhesión a la causa antifascista inventando las razones o los sofismas que fueron necesarios, mientras que de otro lado el marxismo de Valencia se comprometía a recomendar a los rojos de Vizcaya cierta tolerancia y respeto a la religión, amén de concederles un estatuto autonómico que había de satisfacer sus anhelos gobernantes.

La campaña de la prensa nacionalista buscó, pues, los argumentos que podrían ser decisivos en el problema. Su tesis puede resumirse así: " Nosotros somos antifascistas por católicos, ya que el fascismo encierra en sí un panteísmo de Estado, contrario a la ortodoxia. Luchamos contra los demás católicos de España porque todos éstos no practican la religión en su auténtico sentido, sino que se han inventado un catolicismo cómodo, egoísta, antisocial, para defender a los banqueros y a los terratenientes. Todo el catolicismo español está podrido y sus figuras más destacadas son unos hipócritas. Este catolicismo toledano nada tiene que ver con el nuestro que es vasco y romano. Nosotros sabemos bien a qué atenernos respecto a las prácticas anticristianas de la Iglesia de Toledo (textual). Por esto lo que diga el Cardenal Gomá no reza con nosotros, pues todos sabemos que Gomá es faccioso y, por consiguiente, sus recomendaciones carecen de valor (textual). La prueba más evidente de que todo esto es así está en el respeto que las izquierdas revolucionarias tienen en Euzkadi para el culto religioso; lo que demuestra que nuestro catolicismo es auténtico y no suscita hostilidad en las masas, mientras el catolicismo toledano ha recibido el justo castigo de sangre que su falsedad hipócrita había merecido ".

Toda esta campaña de prensa, cuyos puntos principales se resumen en la forma antedicha, tuvo su culminación en un memorable artículo publicado en las columnas de " Euzkadi ", y en el que, a pretexto de la supuesta ocupación del Cerro de los Angeles por las tropas rojas, se comentaba este acontecimiento guerrero (que además era falso) en términos de gran júbilo, ya que, según el articulista, representaba bien a las claras, el designio providencial, de que el monumento al Sagrado Corazón allí levantado, desapareciera hecho añicos para significar de esta manera que la España católica, en él simbolizada, no era

grata a Dios Nuestro Señor, por su falso catolicismo.

Para aderezar esta afirmación, se la acompañó de numerosos textos bíblicos, exponiendo, por vía de ejemplo, cierta ocasión en que el Arca de la Alianza cayó en poder de los enemigos del pueblo de Israel, justificando de este modo Dios su cólera por la apostasía de los israelitas.

3.- SITUACION EXACTA DEL PROBLEMA.- Los verdaderos argumentos que debiera utilizar el Partido Nacionalista para justificar su adhesión a la causa revolucionaria, no son, como es natural, los anteriores. Mas, si los expusiera honradamente, habría de verse lo endeble de su posición y los fines puramente de interés humano que les guían perdiendo así la fuerza que emana de su supuesta posición ortodoxa.

En rigor la explicación es ésta: el Partido Nacionalista Vasco (cuyo último fin declarado en muchas ocasiones, e incluso en la presente guerra por bocade autorizados representantes suyos, consiste en segreggar las tres provincias de la soberanía del Estado español) considera con plena y absoluta lógica que, para conseguir este resultado ha de tener lugar previamente el aniquilamiento que descoyunte dicho Estado español. Para ello sus aliados han de ser necesariamente los enemigos de dicho Estado, que al servicio de una Internacional sin patria, bien pueden pagar con la emancipación de dichas provincias de España, la guerra que les presta en una guerra de propaganda mundial comunista, el Partido Vasco.

Tanto más que, para los efectos exteriores, tiene éste la enorme ventaja de profesar la religión católica. Esta sería la verdadera y exacta justificación de una alianza que en el terreno de los principios religiosos y morales no puede defenderse.

4.- ORGANIZACION DE ESTA PROPAGANDA.- La propaganda anterior no tiene sólomente un matiz periodístico regional, sino que, por el contrario, se halla acompañada por una eficaz propaganda verbal cerca del Clero, singularmente desde las aldeas, a la par que se proyecta al plano internacional por medio de hábiles enlaces eclesiásticos y seculares.

La campaña, propiamente dicha, la sostiene un grupo de redactores de " Euzkadi ", cuya figura más destacada falleció repentinamente a principios de febrero, y en él figura algún sacerdote que sirve a la vez de consultor teológico. Este grupo lleva, por decirlo así

la dirección ideológica de la propaganda.

Ceeca del clero, trabajan activamente el grupo de sacerdotes de Amorebieta, redactores de la revista " Ekin " y una organización de sacerdotes nacionalistas, transplantada de San Sebastian a Bilbao, grupos ambos cuya labor consiste en divulgar verbalmente con motivo de reuniones o festividades, noticias tendenciosas, respecto vgr. del encarcelamiento de vgr. Mugica; a la falsedad de esta o aquella Pastoral divulgada por las radios de la España liberada, que hagan referencia a su problema; a tergiversar las palabras del Sumo Pontífice referentes al problema de España etc., etc.

En cuanto al plan internacional, los contactos son diversos: está de una parte el canónigo Unaindia, inteligente y hábil diplomático, que ha conseguido una campaña de " La Croix " en favor de la postura nacionalista vasca. De otra parte el periódico nacionalista vasco de París " Euzko Deya " se encarga de divulgar los argumentos antes señalados en favor de la actitud católica del nacionalismo vasco. Finalmente, el periódico pseudo-cristiano "L'Aube " mantiene estrechas relaciones periodísticas con el gobierno de Euzkadi, habiendo enviado a Vizcaya a uno de sus redactores-jefes, que fué recibido con todos los honores, y cuya referencia de viaje desconocemos. Así mismo de una manera aislada se ha lanzado a esta propaganda el presbítero Sr. Laborda en Irlanda, donde, al parecer, ha sido mal acogido por las autoridades eclesiásticas; y el superior de los religiosos de Fuenterrabía en el Canadá, de cuyas campañas ignoramos aún detalles.

5.- ESTADO DE ANIMO ACTUAL DEL CLERO NACIONALISTA.- A pesar de todas estas propagandas, el clero nacionalista muy numeroso, como se sabe, comprende que hay algo más hondo en esta guerra civil, y que la justificación de su postura es harto endeble. Por otra parte comprende así mismo que la tolerancia revolucionaria hacia el culto católico en Vizcaya y hacia la persona de sus ministros, es algo tan frágil como el vidrio que puede romperse en cualquiera ocasión, desbordandose entonces, la fiera roja con más violencia que nunca.

De ahí que la zozobra interna de este clero sea extraordinaria, colocado como está entre el temor a la justicia de los militares, cuyo triunfo por otra parte dan por descontado todos, y el pánico a un desbordamiento rojo que acabaría con ellos de manera feroz ^{la}

que lo ha hecho con algunos de sus propios hermanos en Vizcaya, y con millares más en el resto de España.

(Document déposé par des monarchistes dans les hautes sphères vatic. et romaines.)